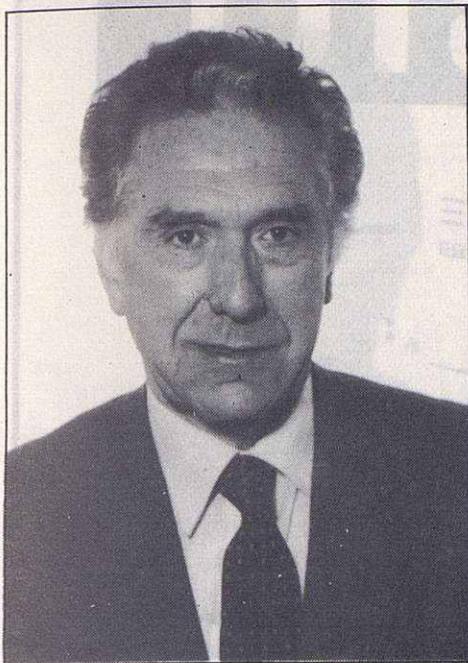


Rafael Prades



Presidente temporada 1974-75

Esta temporada ha sido quizás, la única que recordamos en la historia del Granollers, en que hubiere dos presidentes, puesto que Rafael Prades, dejó la presidencia al medio año de estar en ella y hacerse cargo de la misma Joan Guitet. Digamos también, que antes de Prades había estado de presidente Rosendo Puig.

—¿Cómo fué que ascendieses a la presidencia del Granollers?

—Influyeron diversas causas, entre ellas, el que me lo pidiese el anterior presidente y las primeras autoridades locales.

—¿Qué te motivó para acceder al cargo?

—Simplemente la ilusión y anhelo de poder ser útil al deporte y naturalmente a la ciudad de Granollers.

—¿Saliste satisfecho de tu corto periodo presidencial?

—Como todo presidente, tuve momentos de satisfacción y otros que no lo fueron tanto. Pero claro, esto ya es historia.

—¿Tuvistes problemas económicos dentro del club?

—Como siempre, yo tomé la presidencia sin ninguna deuda y así lo dejé. Esto ya ha sido siempre sinónimo dentro del E.C. Granollers.

—¿Y por qué te marchastes?

—Cuando accedí a la presidencia estaba convencido de que podría dedicar al cargo y al club muchas horas, pero por desgracia, mis ocupaciones particulares y profesionales, me impedían hacerlo como yo hubiese deseado y fué por esto por lo que dejé de ser presidente.

—Por último, ¿cómo has visto esta temporada en la que se ha vuelto a Tercera División?

—Actualmente vivo apartado del fútbol, pero por los comentarios que he oído y por los resultados alcanzados, creo que ha sido una temporada brillante y no cabe por menos que felicitar a la Junta Directiva y jugadores.

Agua del Montseny. Agua de la Naturaleza

Hablar del Agua del Montseny es hablar de la Naturaleza. De la tierra, de los árboles, de las nubes, de la lluvia... y otra vez de la tierra.

Pero el Montseny, ese magnífico regalo que la Naturaleza ha dejado al hombre en Cataluña, no es solo el bello conjunto forestal de frondosos árboles que atrae mágicamente a las nubes y le pide su entrañable carga de agua.

El Montseny es también un símbolo. De lo que fueron y ya no son otras tierras. De la Naturaleza que muere cada día un poco más en las ciudades, pero que surge con fuerza desafiante precisamente ahí: en el Montseny.

Por eso, su único manantial

tiene que ofrecer agua magnífica, tan cristalina y pura como sólo la Naturaleza es capaz de hacer: el Agua del Montseny. Un agua que tiene que llegar a todos. Agua tan pura que apenas tiene ningún contenido de sales ni minerales. Perfecta como tratamiento diurético.

Un agua que, para que llegue al consumidor en las mismas condiciones con que nace, cuenta con la planta embotelladora con las instalaciones técnicas más modernas de España.

Un agua así sólo tiene un nombre:

Agua del Montseny
Agua de la Naturaleza.

